

Votos y agua: clientelismo y legitimidad democrática en territorios de intermitencia

Dr. Hugo Hernández Gamboa
Universidad de Guanajuato

En los procesos electorales de territorios metropolitanos periféricos, la legitimidad política no se construye únicamente en las urnas. Se construye, también, en la gestión cotidiana de los servicios y los recursos básicos, y pocas prácticas lo ilustran con tal precisión como lo es el clientelismo por el agua. Este trabajo examina cómo el control del líquido produce y distribuye poder político a partir de un diseño comparativo en construcción que articula dos territorios metropolitanos: Ecatepec, Estado de México, con trabajo de campo concluido, y el municipio de Guanajuato, donde la investigación se encuentra en curso.

El argumento central es que el clientelismo hídrico en estos territorios no opera únicamente como mecanismo de intercambio electoral, agua por voto, sino como un dispositivo que produce legitimidad política en dos direcciones simultáneas. Desde las instituciones hacia la población, el condicionamiento del acceso al agua, la asistencia a eventos políticos como requisito para recibir pipas, la afiliación partidista como criterio de distribución, construye dependencias que organizan el comportamiento electoral desde la precariedad. Pero el flujo también corre en sentido contrario: quienes gestionan el agua desde los márgenes, sin control sobre la infraestructura formal y con una camioneta y una bomba como únicos recursos, acumulan capital político territorial que se traduce en representación vecinal, acceso directo a funcionarios y capacidad de negociación con el Estado.

El trabajo se basa en entrevistas semiestructuradas realizadas entre febrero y mayo de 2026, complementadas con observación directa y recorridos territoriales. El análisis muestra que la escasez gestionada como dispositivo clientelar no es solo el contexto del problema político, es en parte su producto deliberado. El agua no condiciona el voto desde afuera. Lo produce desde adentro, organizando lealtades, castigando disidencias y construyendo las condiciones materiales desde las cuales la ciudadanía evalúa, negocia y ejerce su participación política.

Ecatepec y GUanajuato no son casos excepcionales. Son casos densos que vuelven legibles procesos que en otros territorios metropolitanos de intermitencia crónica aparecen dispersos o invisibles, y que obligan a repensar los vínculos entre desigualdad, cultura política y legitimidad democrática.